PODCAST LA HISTORIA DE ALDOSIVI

25 CAPÍTULOS

CAPITULO 1 - ORIGEN Y FUNDACIÓN EN EL PUERTO

El Club Atlético Aldosivi nació el veintinueve de marzo de mil novecientos trece en la ciudad de Mar del Plata. Su fundación estuvo íntimamente ligada al desarrollo del puerto local, una obra fundamental para la región. Los primeros fundadores fueron empleados de la empresa Sociedad Nacional de Trabajos Públicos de París, que construía el puerto marítimo. El nombre del club surgió de una manera muy particular, utilizando las primeras dos letras de los apellidos de los ingenieros y directivos de esa empresa francesa: Allard, Dolfus, Sillard y Wiriott. Al juntar esas iniciales se formó la palabra Al-Do-Si-Wi, pero como la letra doble ve no se utilizaba en el alfabeto local para nombres institucionales, se la cambió definitivamente por la letra corta para quedar como Aldosivi. Los colores originales elegidos fueron el azul, el blanco y el rojo, reflejando la bandera de Francia debido al origen de la empresa constructora y sus profesionales. Con el paso del tiempo, el club adoptó los definitivos colores verde y amarillo, que representan la identidad del puerto, las embarcaciones pesqueras y la mística de los trabajadores del mar. Desde sus primeros días, la institución se convirtió en el refugio social y deportivo de los estibadores, pescadores y familias que habitaban la zona portuaria de Mar del Plata, forjando una identidad única y muy arraigada a su territorio que perdura intacta hasta la actualidad.

CAPITULO 2 - LOS PRIMEROS AÑOS EN LA LIGA MARPLATENSE

Durante sus primeras décadas de vida, Aldosivi comenzó a competir con gran éxito en los torneos organizados por la Liga Marplatense de Fútbol. En ese ámbito local, el Tiburón empezó a construir su prestigio deportivo y a ganar una enorme cantidad de seguidores en toda la ciudad. Los partidos de la liga local se disputaban con una intensidad tremenda, y pronto nació una rivalidad histórica con otros clubes tradicionales de la región. El crecimiento institucional fue constante durante los años veinte y treinta, sumando nuevas disciplinas deportivas y consolidándose como un faro social para el barrio del puerto. Los campeonatos locales obtenidos en esa etapa amateur y en los primeros años oficiales sirvieron para demostrar que el equipo portuario estaba preparado para desafíos mucho más grandes. La masa de socios crecía al ritmo del desarrollo pesquero, convirtiendo cada partido de local en una verdadera fiesta popular. Los jugadores de aquella época, muchos de los cuales trabajaban en las lanchas amarillas o en las fábricas de conserva durante el día y entrenaban al caer la tarde, sentaron las bases de un estilo de juego aguerrido, con mucho temperamento, que se transformó en la marca registrada de la institución para las generaciones venideras.

CAPITULO 3 - LA EDAD DE ORO LOCAL Y EL COMPROMISO SOCIAL

Hacia la mitad del siglo veinte, el club consolidó su dominio absoluto en el fútbol de Mar del Plata, encadenando varios títulos consecutivos en la liga

doméstica. Esta etapa es recordada por los hinchas más veteranos como una verdadera edad de oro, donde el plantel contaba con figuras talentosas que desplegaban un fútbol vistoso pero sin perder jamás la garra portuaria. Más allá de los éxitos estrictamente deportivos dentro de la cancha, la institución asumió un rol social fundamental en la comunidad. Las instalaciones del club del puerto funcionaban como un espacio de contención, educación y recreación para cientos de niños y jóvenes de familias trabajadoras de la zona marítima. Se organizaban eventos culturales, bailes populares y torneos interbarriales que unían a los vecinos en épocas de intenso trabajo pesquero. La mística del club se construyó sobre esos valores de solidaridad y esfuerzo compartido. Ganar un partido de fútbol significaba una alegría inmensa para una comunidad que sufría el frío del invierno en alta mar, transformando los colores verde y amarillo en un símbolo de orgullo y pertenencia que trascendía los límites de los estadios locales.

CAPITULO 4 - EL DEBUT EN LOS TORNEOS NACIONALES

El gran salto hacia el fútbol grande de la Argentina se produjo en la década del setenta, cuando Aldosivi logró clasificar por primera vez a los prestigiosos Torneos Nacionales organizados por la Asociación del Fútbol Argentino. En el año mil novecientos setenta y cuatro, el Tiburón se ganó el derecho de competir mano a mano contra los clubes más poderosos del país, marcando un hito histórico para todo el deporte de Mar del Plata. Aquella campaña inicial es recordada con enorme emoción, ya que el equipo tuvo que recibir en la ciudad a gigantes como Boca Juniors, River Plate, San Lorenzo e Independiente de Avellaneda. El viejo estadio de la Liga Marplatense se llenaba por completo en cada jornada, con miles de trabajadores del puerto dejando sus tareas para alentar al equipo de sus amores frente a las grandes estrellas del fútbol profesional. Aunque la diferencia económica y de infraestructura con los clubes de la capital era muy notoria, Aldosivi se plantó con valentía en cada partido, logrando triunfos resonantes que quedaron grabados para siempre en las páginas doradas de la institución y demostrando que el fútbol del interior tenía el nivel para competir en la máxima categoría.

CAPITULO 5 - LA HISTÓRICA VICTORIA CONTRA BOCA JUNIORS

Dentro de las grandes hazañas de esa primera incursión nacional, existe un partido que brilla con luz propio en la memoria colectiva del pueblo portuario. El once de noviembre de mil novecientos setenta y cinco, Aldosivi derrotó a Boca Juniors por dos tantos contra uno en el propio estadio de la Bombonera. Aquella tarde soleada en Buenos Aires, el modesto equipo marplatense dio el gran golpe del torneo con goles anotados por Francisco "Manija" Místico y René Castillo (de penal). El triunfo fue un verdadero impacto deportivo para todo el país, ya que nadie esperaba que un conjunto de futbolistas del interior, muchos de ellos semi profesionales, pudiera vencer al gigante conducido por el Toto Lorenzo en su propia cancha. En Mar del Plata, la noticia desató una fiesta sin precedentes en las calles del puerto,

con caravanas de autos y camiones pesqueros festejando hasta altas horas de la noche. Esa victoria histórica frente a uno de los clubes más grandes de Sudamérica rompió todos los prejuicios y consolidó el prestigio nacional de Aldosivi, demostrando que con orden táctico, esfuerzo colectivo y el temperamento típico del hombre de mar, no existían imposibles para la camiseta verde y amarilla.

CAPITULO 6 - EL CAMINO POR EL ASCENSO Y EL REGIONAL
Luego de sus históricas participaciones en los torneos nacionales de la década del setenta, el fútbol argentino sufrió reestructuraciones profundas en sus formatos de competencia. Aldosivi tuvo que volver a batallar desde las bases, participando en los duros torneos regionales y en la liga marplatense con el único objetivo de regresar a los primeros planos del país. Las décadas del ochenta y del noventa se transformaron en una etapa de enorme sacrificio económico e institucional, donde los viajes por el interior de la provincia de Buenos Aires eran largas odiseas para un plantel que mantenía el espíritu amateur. Las canchas del interior presentaban terrenos difíciles y ambientes muy hostiles, pero el Tiburón templó su carácter en esos escenarios de barro y tablón. La fiel hinchada portuaria acompañaba al equipo a todas partes, trasladando la mística pesquera a cada rincón de la región. Fue un período de resistencia donde se consolidaron nuevos referentes locales en el campo de juego, futbolistas que defendían la camiseta verde y amarilla por el puro orgullo de representar al puerto y que mantuvieron viva la llama de la grandeza en los momentos más complejos de la historia del club.
CAPITULO 7 - EL ASCENSO AL NACIONAL B DEL DOS MIL CINCO
El esfuerzo de tantos años de lucha en las categorías de ascenso tuvo su recompensa definitiva a mediados de la década del dos mil. En el año dos mil cinco, bajo la conducción táctica de Andrés Rebottaro, Aldosivi logró el ansiado ascenso a la Primera B Nacional, la segunda categoría más importante del fútbol argentino. La final decisiva se disputó contra Racing de Córdoba en un estadio mundialista de Mar del Plata que lució un marco imponente, repleto con más de veinte mil almas que tiñeron las tribunas de

verde y amarillo. Los goles de aquella jornada gloriosa fueron convertidos por Rómulo Severini (hizo dos) Y Pablo Corti, desatando una locura contenida por décadas en toda la comunidad portuaria. El silbatazo final decretó el final de una larga espera y el inicio de una caravana interminable de autos, colectivos y camiones pesqueros que unió el estadio con el corazón del puerto marplatense. Este logro no solo significó un salto deportivo impresionante, sino que obligó a la institución a transformarse por completo en el plano profesional, mejorando sus infraestructuras y preparándose para competir de igual a igual en los estadios más importantes del país.

CAPITULO 8 - LA CONSOLIDACION EN LA SEGUNDA DIVISION
La llegada a la Primera B Nacional abrió un capítulo de madurez institucional para el Tiburón. Durante casi una década consecutiva, el equipo logró consolidarse en una categoría sumamente competitiva y federal, caracterizada por viajes extenuantes a lo largo y a lo ancho de toda la geografía argentina. Aldosivi dejó de ser una sorpresa del interior para transformarse en un rival respetado y temido por todos los clubes de la división. Por el plantel marplatense pasaron entrenadores de gran experiencia y futbolistas de jerarquía que le aportaron orden táctico y profesionalismo a la estructura del club. Los partidos en el estadio José María Minella se transformaron en un clásico del fin de semana para toda la ciudad, atrayendo no solo a los vecinos del puerto sino a miles de amantes del buen fútbol de Mar del Plata. En este período se construyeron los cimientos de la infraestructura moderna de la institución, incluyendo el predio deportivo propio ubicado en Punta Mogotes, un complejo de primer nivel que se transformó en el orgullo del club y en la fábrica de los futuros talentos de las divisiones inferiores.
CAPITULO 9 - EL PRIMER HISTORICO ASCENSO A PRIMERA DIVISION
El sueño máximo de toda la vida del pueblo portuario se hizo realidad a fines del año dos mil catorce. En un torneo histórico que otorgaba diez ascensos directos a la máxima categoría, Aldosivi firmó una campaña espectacular en la recta final del campeonato. Bajo la dirección técnica de Darío Franco, el equipo clasificó a un triangular de desempate en la ciudad de Córdoba junto a los clubes Nueva Chicago y Gimnasia de Jujuy. El partido consagratorio ocurrió el quince de diciembre de dos mil catorce, cuando el Tiburón derrotó a los jujeños por uno a cero con un gol de Vildozo fue un frentazo/cabezazo de anticipo al piso tras un centro. El silbatazo final desató la mayor alegría en la historia del deporte marplatense, decretando el ascenso directo a la primera división por primera vez bajo el formato moderno de competencia de la Asociación del Fútbol Argentino. Mar del Plata entera se transformó en una fiesta, recibiendo al plantel campeón con una autopista colmada de hinchas

que acompañaron el micro de los jugadores en una caravana triunfal que se extendió hasta altas horas de la madrugada en la banquina de pescadores.

CAPITULO 10 - EL DEBUT MODERNO CONTRA LOS GRANDES EN PRIMERA

El debut en la máxima categoría del fútbol argentino durante el año dos mil quince colocó a Aldosivi en la vidriera principal del deporte continental. El modesto equipo del puerto tuvo que reestructurar su plantel para enfrentar a los planteles multimillonarios de la primera división. Lejos de achicarse ante el nuevo escenario, el Tiburón plantó bandera con un fútbol audaz y ofensivo que sorprendió a propios y a extraños. Aquella temporada dejó recuerdos imborrables para la parcialidad marplatense, como las visitas oficiales de San Lorenzo, Independiente y Racing Club al estadio mundialista, encuentros que convocaron a multitudes récord en la ciudad. El equipo demostró una madurez competitiva admirable, logrando triunfos muy resonantes tanto de local como de visitante que le permitieron asegurar la permanencia en la categoría sin pasar sobresaltos. La camiseta verde y amarilla se ganó un lugar definitivo en los mapas del fútbol grande de la Argentina, demostrando que la mística nacida entre los trabajadores de los barcos pesqueros estaba lista para escribir páginas de oro en los templos máximos del deporte nacional.

CAPITULO 11 - LAS HAZAÑAS EN PRIMERA DIVISION

Las temporadas de Aldosivi en la máxima categoría del fútbol argentino dejaron momentos memorables que quedaron marcados a fuego en la retina de los hinchas marplatenses. El Tiburón dejó de ser un equipo de paso para transformarse en un rival sumamente peligroso para cualquiera de los cinco grandes del país. Durante este período, el plantel logró triunfos históricos jugando en condición de visitante, incluyendo victorias resonantes en canchas míticas como la Bombonera y el Monumental. El orden táctico, la entrega colectiva de los futbolistas y el enorme temperamento marplatense equilibraban las diferencias económicas con los clubes más poderosos del continente. En la ciudad de Mar del Plata, cada fin de semana de primera división se vivía como un acontecimiento social único que movilizaba a miles de familias hacia el estadio mundialista. El club consolidó su marca a nivel nacional y demostró que la mística portuaria, forjada sobre la base del esfuerzo de los trabajadores del mar, tenía los argumentos futbolísticos necesarios para consolidarse en el círculo de elite del deporte nacional.

CAPITULO 12 - EL DESCENSO Y EL REGRESO DE LA MISTICA

El fútbol de primera división exige una regularidad extrema y no perdona los baches de rendimiento. Tras algunas campañas irregulares y un recambio profundo en el plantel profesional, Aldosivi sufrió la pérdida de la categoría en

el año dos mil diecisiete, regresando a la dura Primera B Nacional. Lejos de caer en una crisis institucional desestabilizadora, el golpe deportivo despertó la rebeldía del pueblo portuario y de una comisión directiva que se enfocó de inmediato en el retorno. Para la temporada de ascenso se contrató a Gustavo Álvarez como director técnico y se armó un plantel equilibrado con jugadores de gran experiencia en la división. El campeonato fue una batalla cabeza a cabeza contra los clubes más tradicionales del interior del país, exigiendo un desgaste físico y mental tremendo en cada jornada. La hinchada verde y amarilla redobló su apoyo, llenando las tribunas en los partidos clave y empujando al equipo en los momentos más complejos, demostrando que el orgullo portuario se mantenía intacto y listo para dar pelea en cualquier escenario.

CAPITULO 13 - EL CAMPEONATO DEL NACIONAL B DEL DOS MIL DIECIOCHO

La campaña del regreso rápido a la máxima categoría tuvo su momento cumbre en mayo del año dos mil dieciocho. Tras igualar en puntos en la primera posición de la tabla general junto a Almagro, el reglamento estipuló una final de desempate en un estadio neutral. El partido decisivo se disputó en la cancha de Arsenal de Sarandí ante una multitud de hinchas marplatenses que viajaron cientos de kilómetros en una caravana inolvidable. Aldosivi se consagró campeón indiscutido de la división tras derrotar a su rival por tres tantos contra uno, con goles anotados por Arnaldo González, Emiliano Ellacópulos y Cristian Chávez. El silbatazo final desató un festejo monumental en la provincia de Buenos Aires que se trasladó de inmediato a las calles marplatenses. Por primera vez en su rica historia, el club del puerto no solo obtenía un ascenso a primera división, sino que lo hacía coronándose como campeón oficial de un torneo organizado por la Asociación del Fútbol Argentino, bordando una estrella de oro inolvidable en el escudo verde y amarillo.

CAPITULO 14 - LA ERA DE GAGO Y LOS GRANDES DT EN EL PUERTO

El prestigio ganado por la institución en el plano nacional atrajo a directores técnicos de renombre internacional para conducir los hilos del primer equipo. Una de las etapas más comentadas por la prensa especializada fue la llegada de Fernando Gago como entrenador principal del club. Con una propuesta de juego basada en la posesión de la pelota, la salida limpia desde el fondo y el protagonismo ofensivo en cualquier cancha, el equipo buscó renovar su identidad futbolística en la primera división. Por el banco de suplentes del Tiburón también pasaron figuras consagradas de la talla de Martín Palermo, quien aportó toda su experiencia mundialista y jerarquía para potenciar a los delanteros de la institución. Estas gestiones jerarquizaron la estructura profesional de Aldosivi, instalando metodologías de entrenamiento europeas y captando la atención de los medios de comunicación de todo el continente, consolidando la imagen del club del puerto como una plaza sumamente atractiva y seria para el desarrollo del fútbol de alto rendimiento.

CAPITULO 15 - EL SEGUNDO DESCENSO Y LA RECONSTRUCCION INSTITUTIONAL

Luego de varias temporadas compitiendo al máximo nivel y tras sufrir las lógicas consecuencias de los Promedios, el Tiburón no logró sostener el ritmo de los resultados positivos y volvió a perder la categoría. Este segundo descenso obligó a la comisión directiva a realizar un profundo balance y a plantear una reestructuración integral de los cimientos del fútbol profesional. La estrategia principal se enfocó en darle un protagonismo absoluto a las divisiones inferiores del club, aprovechando las instalaciones de primer nivel del predio deportivo de Punta Mogotes. El objetivo prioritario dejó de ser la contratación masiva de futbolistas foráneos para centrarse en potenciar los jóvenes talentos formados en la cantera propia, transmitiéndoles desde las categorías infantiles el verdadero significado de la mística del puerto. Fue un período de madurez y paciencia donde los socios acompañaron la transición con la certeza de que el club estaba ordenando sus finanzas y sentando las bases sólidas para un retorno sustentable al fútbol grande.

CAPITULO 16 - LA INOLVIDABLE COPA DE LA LIGA DOS MIL VEINTIDOS

El año dos mil veintidós regaló una de las campañas más emotivas de Aldosivi en el círculo de elite del fútbol argentino. Bajo la conducción técnica de Martín Palermo, el Tiburón firmó una fase de grupos espectacular en la Copa de la Liga Profesional. El equipo encadenó una serie de victorias consecutivas muy valiosas frente a rivales de gran jerarquía histórica, desplegando un fútbol directo, efectivo y con un enorme corazón defensivo. Gracias a ese sprint letal de resultados, el conjunto marplatense logró una clasificación histórica a los cuartos de final del torneo, metiéndose entre los ocho mejores equipos de todo el país. Los hinchas del puerto vivieron semanas de pura ilusión, acompañando al plantel en cada estadio y copando las redes sociales con los colores verde y amarillo. Aunque la eliminación posterior frente a Racing Club en Avellaneda cortó el sueño del título, esa campaña quedó grabada a fuego en la memoria colectiva como la demostración definitiva de que Aldosivi podía pelear mano a mano los torneos cortos contra cualquiera.

CAPITULO 17 - LA FIEL HINCHADA DE LA BANQUINA Y LA POPULAR

La identidad de Aldosivi no se explica únicamente por lo que pasa dentro del campo de juego, sino por el calor y el color de su fiel parcialidad. La hinchada del Tiburón, nacida en los adoquines de la banquina de pescadores y en los monoblocks del barrio del puerto, es reconocida en todo el país por su fidelidad incondicional. Generaciones enteras de familias portuarias se transmiten la pasión por los colores verde y amarillo como un legado de identidad inalterable. Los bombos, las banderas gigantes que relatan la mística de los barcos pesqueros y las canciones que truenan en la tribuna popular del estadio mundialista forman parte del folclore más puro del fútbol del interior. La hinchada portuaria ha demostrado su grandeza tanto en los momentos de gloria en primera división como en las tardes más frías y

lejanas de las categorías de ascenso, convirtiendo cada partido de local en un carnaval popular que llena de orgullo a toda la comunidad marítima marplatense.

CAPITULO 18 - EL PREDIO DE PUNTA MOGOTES Y LA FABRICA VERDEAMARILLA

La infraestructura es el pilar fundamental que sostiene el crecimiento a largo plazo de cualquier institución deportiva moderna. El orgullo edilicio más grande de Aldosivi es, sin lugar a dudas, su complejo deportivo propio ubicado en la zona de Punta Mogotes. Este predio de primer nivel internacional cuenta con múltiples canchas de césped natural y sintético, gimnasios equipados con tecnología de alta competencia, consultorios médicos y pensiones para los jóvenes futbolistas que llegan desde distintas provincias del país. Las instalaciones funcionan diariamente como una verdadera fábrica de talentos, donde se entrenan todas las categorías de las divisiones inferiores del club. El objetivo central de esta mega estructura es formar deportistas íntegros que incorporen desde pequeños los valores del esfuerzo, el orden táctico y el temperamento portuario, asegurando un flujo constante de jugadores listos para debutar en el primer equipo y defender el patrimonio del club.

CAPITULO 19 - LAS DIVISIONES INFERIORES EN EL TORNEO DE AFA

La decisión institucional de competir de forma regular en los torneos oficiales juveniles organizados por la Asociación del Fútbol Argentino elevó de manera notable el nivel de la cantera de Aldosivi. Al enfrentar todos los fines de semana a las divisiones inferiores de Boca Juniors, River Plate, San Lorenzo y los demás clubes de elite, los juveniles marplatenses sumaron un roce competitivo de primerísimo nivel. Los coordinadores de las categorías menores trabajan bajo una misma metodología de juego, buscando que los chicos tengan una transición fluida cuando les toque dar el gran salto al plantel profesional. Esta apuesta por el semillero propio ya ha dado frutos muy valiosos, con varios futbolistas surgidos de las canchas de Punta Mogotes que fueron citados a las preselecciones nacionales juveniles de Argentina y que luego se transformaron en piezas clave del equipo mayor o fueron transferidos al mercado internacional, generando ingresos genuinos para la institución.

CAPITULO 20 - EL COMPROMISO SOCIAL E INSTITUTIONAL CON MAR DEL PLATA

Más allá del fútbol profesional de cada fin de semana, el Club Atlético Aldosivi cumple un rol social e institucional de enorme trascendencia en la vida diaria de Mar del Plata. Las sedes del club funcionan como un punto de encuentro vecinal fundamental, donde se desarrollan múltiples disciplinas deportivas recreativas y federadas, como el básquetbol, el hockey sobre césped, las artes marciales y el patín artístico. La institución colabora de manera constante con comedores escolares, centros comunitarios del barrio portuario y campañas solidarias para ayudar a las familias de pescadores en las épocas más complejas del año. Los colores verde y amarillo representan

una bandera de contención y superación social para miles de niños y jóvenes de la región, demostrando que el club mantiene intactos los valores solidarios de sus fundadores franceses y trabajadores portuarios, transformándose en un verdadero orgullo cultural y deportivo para toda la ciudad balnearia.

CAPITULO 21 - LA RIVALIDAD HISTORICA DEL CLASICO MARPLATENSE
A lo largo de su rica historia deportiva, Aldosivi ha construido una rivalidad pasional e histórica con el Club Atlético Alvarado, el otro gran gigante de la ciudad de Mar del Plata. El clásico marplatense divide por completo las aguas de la ciudad balnearia, enfrentando al pueblo del puerto con los sectores tradicionales del centro y otros barrios populares. Durante décadas, este partido paralizó por completo la región, disputándose a cancha llena y con un folclore único que llenaba las páginas de los diarios locales. Los duelos en la liga doméstica y en los viejos torneos del ascenso se jugaban con el cuchillo entre los dientes, donde ganar significaba el orgullo absoluto para toda la temporada. Aunque el crecimiento de Aldosivi hacia la primera división estiró la distancia de categorías durante algunos años, la mística de este enfrentamiento se mantiene viva en cada rincón de la ciudad, transformando al clásico en uno de los espectáculos más pasionales, vibrantes y esperados de todo el fútbol del interior argentino.
CAPITULO 22 - GRANDES IDOLOS QUE DEJARON HUELLA EN EL PUERTO
La grandeza de una institución se mide por la calidad y el carisma de los hombres que defendieron su camiseta en el campo de juego. Por las filas de Aldosivi pasaron futbolistas inolvidables que se ganaron el amor eterno de la hinchada popular a base de goles, talento y un temperamento inquebrantable. Nombres históricos de la época amateur se funden en el recuerdo con las glorias modernas del ascenso y de la primera división. Referentes de la talla de Pablo Lugüercio, Cristian Chávez, el goleador Ángel Vildozo o el talentoso Diego Villar son solo algunos de los guerreros verdeamarelos que dejaron el alma en cada pelota. Estos futbolistas interpretaron a la perfección el significado de la camiseta del puerto, jugando con el corazón en la mano y transmitiendo a los más jóvenes el valor del esfuerzo colectivo, transformándose en espejos de bronce y en banderas de aliento que bajan desde la tribuna en cada partido de local.
CAPITULO 23 - LA IDENTIDAD MARITIMA Y LOS COLORES DEL PUERTO
Los colores verde y amarillo de Aldosivi encierran un significado cultural que trasciende las fronteras de un simple resultado deportivo. El verde representa la inmensidad del mar argentino y la esperanza de las familias que esperan el regreso de las embarcaciones, mientras que el amarillo simboliza las lanchas pesqueras artesanales que le dan vida económica y color a la banquina marplatense. Vestir la camiseta del Tiburón es llevar en el pecho la historia viviente de los inmigrantes italianos, españoles y de los trabajadores

estibadores que forjaron el barrio del puerto con sus propias manos. Esta identidad marítima se respira en cada rincón del club y se manifiesta en la mística de un equipo que nunca se da por vencido ante la adversidad. Para un hincha de Aldosivi, el club es su hogar, su familia y la representación más pura de una comunidad trabajadora que encuentra en el fútbol el canal ideal para gritarle al país su orgullo y su sentido de pertenencia.

CAPITULO 24 - EL SUEÑO INTERNACIONAL Y LAS NUEVAS METAS

Con las bases institucionales ordenadas y una infraestructura que es el orgullo de toda la provincia, Aldosivi proyecta su futuro con una ambición renovada en el plano deportivo. El gran objetivo que desvela a la comisión directiva y a la masa societaria es lograr la clasificación histórica a un torneo internacional organizado por la Confederación Sudamericana de Fútbol. Participar de la Copa Sudamericana o de la prestigiosa Copa Libertadores de América es el sueño máximo que guiará los esfuerzos profesionales de las próximas temporadas. Llevar los colores verde y amarillo a los estadios de Brasil, Uruguay o Colombia significaría la consagración definitiva para una institución que nació de manera humilde entre ingenieros franceses y estibadores portuarios, demostrando que no existen límites para el crecimiento de un club cuando se trabaja con orden, seriedad y con el empuje arrollador de toda una ciudad detrás.

CAPITULO 25 - EL LEGADO INALTERABLE DEL TIBURON MARPLATENSE

A más de un siglo de aquella tarde histórica de mil novecientos trece en la que se unieron las iniciales de los fundadores para darle nombre al club, el Club Atlético Aldosivi se consolida como una de las instituciones más grandes, pasionales y respetadas del fútbol federal argentino. El legado de sacrificio, solidaridad y temperamento heredado de los trabajadores del mar se mantiene intacto en cada disciplina deportiva y en cada rincón del predio de Punta Mogotes. El Tiburón ha demostrado que puede caerse y levantarse con la fuerza de una ola gigante, escribiendo páginas doradas en la primera división y manteniendo siempre encendida la llama de la pasión popular. Con una cantera llena de jóvenes promesas y una hinchada que es puro carnaval en la popular, el club del puerto camina hacia el futuro con la certeza de que su historia ya es un patrimonio eterno, cultural y deportivo de toda la República Argentina.